

NAVALCAN

ENTREVISTA CON UN MUERTO

Próximo a "la cuesta de los lobos" existe un promontorio donde se levanta un pino que ha resistido a los hombres y a los tiempos. Solitario, domina, desde su altozano, allí permanente, la historia del pueblo, la historia de los hombres, conoce las crónicas de los hechos, la santidad de los que fueron santos, las fechorías de los que no supieron hacer otra cosa, tanto a la luz pública, como en la nocturnidad oscura del silencio. A él se le puede preguntar, porque bajo su frondosa copa y a la sombra de su robusto cuerpo, esbelto y gallardo, grueso y repleto de sabiduría, se ha hablado, se ha cuitado, se ha reído, y se ha confidenciado.

Allí he tenido la satisfacción de iniciar una entrevista al personaje que hoy traigo a colación. Un personaje auténtico y real, que ha querido, puesta la mirada sobre los tejados de su pueblo, recordar en alta voz el pasado de su niñez y de su juventud. Hoy, entrado en años, en esa edad propicia a la reflexión, la madurez y el conservadurismo, evocar su pasado, aquí, en su pueblo, como despedida final de un adiós sincero, del hombre que es real, pero que no existe, por un dictamen judicial, sentenciado sin justicia.

"Este es el resultado de una etapa de nuestra patria, me aclara, en la que muchos españoles no hemos entrado, pero nos han metido".

Cuando el hombre está en el trance supremo de la proximidad a Dios, no puede estar alejado del mensaje que inicia nuestra disertación, y por eso mismo nada le supedita al hoy, para él todo es mañana.

"Al regreso al pueblo, —después de muchos años ausente— lo primero que he hecho es ir al cementerio, allí están los restos de mis antepasados, de mis amigos, a los que he sobrevivido. Pero en el cementerio no está la inscripción de su presencia, una pena esto de los cementerios, ¡un abandono!".

Con la mirada puesta en las edificaciones que bajo nuestros pies se encuentran, el hombre busca y compara el recuerdo de su mente. "El pueblo ha cambiado mucho", dice. Efectivamente, el recuerdo que él conserva es bien distinto del que hoy tenemos a la vista. Ha crecido en todas las direcciones.

El hombre sigue sumido en sus recuerdos, y de vez en cuando, emite alguna consideración que no entendemos los menos jóvenes.

Al fin se destapa y me cuenta muchas cosas, todas ellas son las impresiones que ha ido sacando a la vista de su pueblo y de sus paisanos, "lo he corrido todo de punta a rabo", señala. "He reconocido a muchos, pero muchos otros no están, éramos de otra forma, recalca, los años no pasan en balde, aunque para los ojos y la mente, el recuerdo es presente, un presente que quedó estático en el momento mismo de la última impresión".

Le hago notar que en él, sí se ha notado un cambio muy sensible. "No hay mal que por bien no venga —exclama entre nostálgico y sonriente— hay que aprovechar todas las oportunidades que se le presentan a uno y fuera de aquí más todavía, no tenemos buen cartel los "africanos", subraya.

Me hace notar de que "si bien el pueblo ha cambiado en su urbanización, no así el campo, la cabaña, que sigue preponderando la forma rudimentaria, que es reflejo de una economía atrasada, por lo que, de no cambiar, nada halagüeño nos puede deparar, de ahí la emigración. El campo se abandona y la fuente de riqueza se deteriora. Los emigrantes, amigo, —dice— son los que han hecho el trueque de esta fisonomía, pero quienes aquí quedaron no han sabido darle el impulso necesario para condicionar lo que estos hombres abnegados, han ido a Europa a traernos". Intento darle una explicación justificadora de los motivos que defienden a los que aquí hemos quedado y me corta, diciéndome: "estoy al corriente de todo, hasta de los detalles más insignificantes". Es tajante y me limito a escucharle. Creo hemos llegado al punto exacto donde el hombre va a contar sus impresiones, se ha destapado, callo y escucho.

"He visitado la ermita, el alma me ha caído a los pies. No creí nunca que el

pueblo, me refiero a sus habitantes, hayan llegado a tan bajo nivel espiritual, de cariño y de tradición católica. En mi tiempo, se tenía otra convicción de las cosas de la iglesia. El materialismo se ha impuesto.

He visto cosas nuevas, que son buenas en su concepción, pero les falta el alma que las ha de comportar a un beneficio común. Creo que no se pueden hacer proyectos para un futuro de prosperidad, si no se tiene la convicción de que el hombre las va a utilizar, para él y para los suyos. La prosperidad agrícola y ganadera está en la propia prosperidad que se mantenga en la Cooperativa, pero está carente de alma".

"He visto el jardín de la parroquia que ha sido modificado, es más acogedor, es más limpio y por lo mismo invita a estar más cerca de la iglesia, pero la propaganda es contraria a la propia dignidad del recinto, el hacer del sentido cristiano, un motivo de personificación, es contrario a la propia esencia que la conforma. Esos bancos podrían estar mejor en un jardín público donde nada dice de tendencias, pero sí de provecho".

"Creo que los jóvenes tienen un futuro muy delicado, si quieren prosperar en sus inquietudes espirituales, y me atrevería a decir materiales, no materialistas. ¿Me entiende? —pregunta y asiento con la cabeza— nuestro pueblo y sus habitantes tendrían unas perspectivas más aleccionadoras. Es necesario que los jóvenes se unan, se asocien a una finalidad concreta, que es su pueblo, pero les veo desanimados, les falta inquietud. Todo ello se puede matizar en un hecho concreto, les falta ilusión".

¿Usted cree que se puede lograr algo positivo —me atrevo a preguntarle, con temor, y sigo,— si se pudiese conseguir hacer una sociedad nueva, donde los estamentos contribuyesen a proporcionar los cauces para despertar la responsabilidad que, todos, nos debemos?

"Será una labor muy fatigosa, pues cualquier cosa que se haga, se entenderá por quienes han dominado la situación, como una rebelión. Observe que cualquier joven que pretende salirse de la corriente tradicional, —que no es más que el pensamiento de sus mayores— le censuran, le critican y se burlan de él. El temor a hacer el ridículo, que no es otro que el criterio de sus progenitores, le cortan las inquietudes. Cuando a este joven le llega la hora de aplicarlas, es demasiado tarde, la fuerza la ha dedicado a olvidarse, luego no es más que un reflejo de la condición que le supeditó a frenarle.

No le extrañe, que esa corriente que he podido ver, estos días, sobre la creación asociativa para el progreso humano de mis paisanos, está siendo censurada porque la consideran una rebeldía. Contradicciones humanas, no se entiende cómo ha muerto la ermita, quizá sea por eso de lo "progresivo" y sin embargo, al pretender que los jóvenes sean progresivos, se pretende matarla antes de que la gestación sea un feliz hecho".

Sigue hablando de muchas otras cosas, pero me condiciona a que no las cuente, accedo. Me da muestras de conocer el pueblo al dedillo, a pesar de su larga ausencia. Las impresiones que de él voy sacando, quiero conservarlas para mejor ocasión, aquí no se trata de mi criterio, sino de lo que él me ha autorizado, lo que me ha prohibido quedará en el secreto.

No puedo ocultar la emoción que sentí en la despedida, el apretón de manos fue nuestro último contacto. He aquí un hombre real, como la propia vida, al que le va a ser difícil volver, pues ha comprobado que su partida de defunción existe, lo que le convierte en un fantasma y que, como a tal, no puede reclamar sus propiedades que le fueron confiscadas, ni volver al gran mundo de los vivos. Los jóvenes no le conocen, aunque le han visto como un forastero más, los viejos le han reconocido como a un fantasma. Se aleja porque aquí no tiene nada que hacer, el pueblo que le vio nacer no lo ha visto morir, pero sabe que, judicialmente, está muerto.

Preguntemos al pino si esta historia la conocía, es posible que sí y que, incluso, nos cuente alguna que otra que nos dará alegría, ésta ha sido muy triste.

ALMAZAN

ALQUILO

apartamento amueblado. Teléfono 80 06 80.

CENTRO SINDICAL DE FORMACION PROFESIONAL AGRARIA (GRANJA ESCUELA) DE TALAVERA DE LA REINA (Toledo)

CONVOCATORIA DE CURSO INTENSIVO DE FORMACION PROFESIONAL -TRACTORISTAS MANIPULADORES

1.— Duración de los cursos

41ª Promoción de TRACTORISTA.— Del 30 de marzo al 20 de junio.

2.— Régimen del curso

—Se convocan TREINTA becas para este curso.

—Las enseñanzas, en régimen de internado, son gratuitas.

—La admisión del aspirante como alumno motivará su inclusión en el SEGURO DE ACCIDENTES DE TRABAJO.

3.— Condiciones de los solicitantes

—Tener 18 años cumplidos.

—Saber leer, escribir y conocer las cuatro reglas elementales de aritmética.

—No padecer enfermedad infecto-contagiosa ni defecto físico que impida realizar las prácticas del curso.

4.— Plazo de admisión de instancias

—Las instancias deberán remitirse al Ingeniero Director del Centro antes del día 26 de marzo de 1.977.

5.— NOTA DE INTERES

—En el curso, la gestión y abono de derechos en la Jefatura de Tráfico para la obtención del PERMISO DE CONDUCIR CLASE B, serán por cuenta del Centro.

Talavera de la Reina, Febrero de 1.977

LAS HIERBAS SALVAJES

de Maurice Mességué

Tratamientos completos de hierbas naturales, criadas y recolectadas donde la contaminación y los insecticidas no las perjudican ni pierden sus virtudes, sin triturar ni mezclar, secadas al natural.

Acné, cabellos grasos, riñón, hígado, reuma, estreñimiento, adelgazar, anemia, tensión, varices, circulación, gota, próstata, mareos, para mantenerse en buena forma física, menstruación, diabetes, colesterol, artrosis...

También para su cocina y barbacoa.

TODO PARA SU SALUD Y BELLEZA en

Gaspar Duque, 5.

:::

Talavera de la Reina

VENDO COCHE

Renault 4-L. Furgoneta buen uso. Bajo precio.

Cupón Talavera, Paseo del Muelle, 7.-Telf. 80 34 88

OCASION

Vendo nave semi-esquina calle Trinidad, aproximadamente 180 m2. Tratar: Telfs. 80 34 88 - 80 20 17 y 80 17 11

Talavera de la Reina

ISIDRO SANCHEZ RABADAN

Vajillas - Cuberterías

Baterías

Corredera del Cristo, 20.

PISOS AMUEBLADOS SE ALQUILAN

INCA, Agencia Inmobiliaria

Muñoz Urra, 14, 4.º A-Telf. 802800